



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

EL MAÍZ GOLPEADO, LA SOJA MEJOR

10/01/14

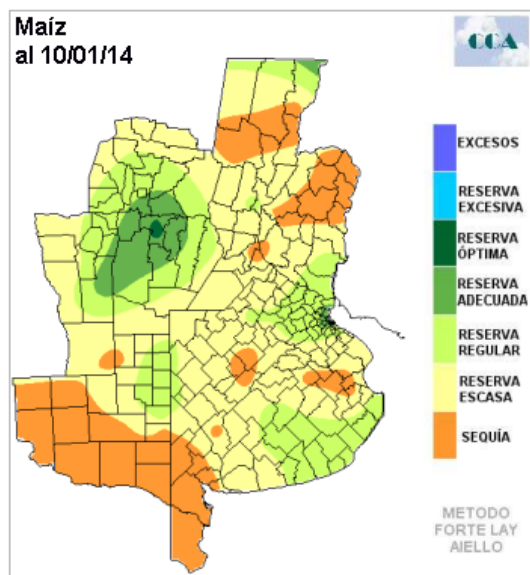
Habiendo tomado distancia de la ola de calor de diciembre, se perfila el estado de los dos principales cultivos.

LAS LLUVIAS MEJORAN, PERO FALTA

La salida de la ola de calor del mes de diciembre no fue pareja en las zonas agrícolas de Argentina. Claramente el norte del país ha sido el sector que se ha llevado los acumulados más favorables. Son vastos los sectores del NEA y NOA que lograron superar la barrera de los cien milímetros, situación que dentro de la región pampeana prácticamente no se observa. En la zona núcleo se han logrado mejoras, se aprecian corredores de hasta 50 milímetros, pero por otra parte el sur de la región, LP y BA al sur del Salado, sufren la persistencia de lluvias muy pobres. Por lo pronto, como positivo debe remarcarse el aumento de la actividad, que diferencia esta primera década de enero respecto de lo sucedido en la última parte del año. Está claro, que la oferta no estuvo a la altura de la demanda, por zonas muy apartada, pero el patrón tiende a mejorar. La condición actual de los cultivos es una foto que puede perfilar las zonas donde las producciones pueden seguir esperando y otras donde ya habrá que descontar kilos.

MAÍZ

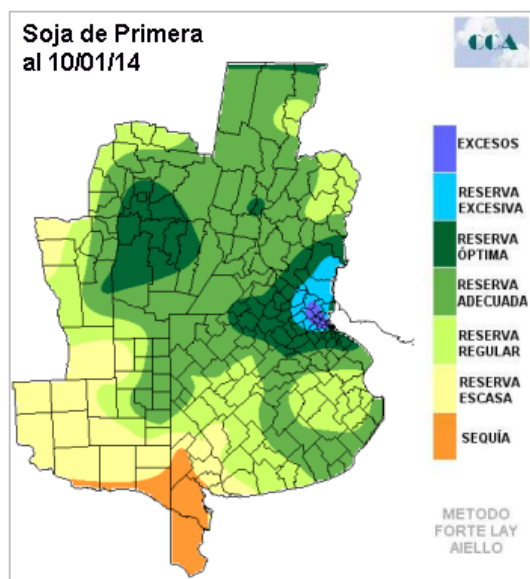
El maíz es el cultivo que ha resultado más dañado por la ola de calor, posiblemente comparable a las pasturas y a las sojas sembradas tardíamente. El resultado de gran escala se representa en el mapa. Debido a la diversidad de fechas de siembras esto debe tomarse como una posición orientativa, con matices de escala reducido definidos por chaparrones que no son considerados en la red pluviométrica disponible. Incluso en muchos sectores no se pudo sembrar en las fechas tempranas.



Predominan las reservas escasas, salvo en CB donde la situación parece más acomodada y en sectores reducidos donde se alternan reservas regulares, el resto de la región pampeana se mueve con humedad muy ajustada para el maíz. Los cuadros de este cultivo deberán esperar al miércoles o jueves de la semana próxima para ver como si se validan los pronósticos de lluvia. Antes se deberán sobrellevar dos jornadas con temperaturas máximas por encima de las normales, un período corto pero que no ayuda considerando el trajín de este cultivo.

SOJA DE PRIMERA

Evidentemente este cultivo se ha defendido mejor ante un panorama climático tan adverso, principalmente aquellos cultivares que lograron cerrar el surco antes del 20 de diciembre, conservando con mayor eficiencia la humedad. El resultado del balance hídrico para la soja de primera es, considerando las circunstancias, optimista, comprometido hacia el sur, pero en principio con futuro favorable en la zona núcleo. Nuevamente, hay que entender estos mapas como un paneo de la situación de gran escala, pudiéndose a campo estar evidenciándose situaciones mejoradas o más ajustadas. El mapa marca a gran escala que la campaña de soja de primera aún está en pie, habiendo superado una de las más extendidas olas de calor registradas oficialmente, seguramente soportada en base al acopio de agua de noviembre.



El mapa muestra un retroceso de las reservas más importante al sur del Salado, donde estos primeros diez días de enero solo han dejado aportes pluviales dispersos. Igualmente los cultivares no parecen haber llegado a una situación extrema, pero la demanda está y es perentoria.

CONCLUSIONES

1. Las lluvias han mejorado pero la demanda es aún importante. Se perfila una continuidad en las precipitaciones, pero en principio no antes de mediados de la semana próxima. Este sistema precipitante es importante para ver si las mejoras llegan al sur, donde las expectativas para el resto de enero no son las ideales.

2. El maíz esta marcado. Hay zonas con mejor paso dentro de la zona núcleo, principalmente en CB, pero a gran escala el escenario productivo perfila mermas que aún es arriesgado establecer.
3. La soja ha presentado la mejor respuesta a las condiciones extremas que se han transitado. La situación de gran escala aún se muestra favorable. Salvando el panorama heterogéneo de las siembras, posiblemente los cultivares de ciclo corto estén más exigidos, pero esas son consideraciones agronómicas que escapan a este análisis. También las siembras de segunda deben haber quedado más afectadas o no se pudieron concretar.

En resumen, el comienzo de enero perfila una situación que modera el impacto en los cultivos que dejó la segunda quincena de diciembre. Es necesario que las lluvias logren continuidad. Todos los pronósticos se inclinan por eso, quizá con sobreabundancia hacia el noreste del país y con una eficiencia pluvial que se pierde hacia el sur, donde igualmente se esperan mejoras en la segunda quincena.